

LA IMPORTANCIA DE LA SOCIALIZACIÓN

El periodo de socialización en los perros abarca desde la 3ª semana a la 12ª semana de vida. La edad óptima de adopción de un cachorro es a las 7-8 semanas para facilitar un primer tiempo de aprendizaje con su madre y hermanos y otro tiempo con su nueva familia.

Pero, ¿qué es el periodo de socialización? Es una etapa fundamental de la vida del perro, que sólo ocurre en este momento. Funciona como una ventana que se abre alrededor de las 3 semanas y se cierra a las 12-14. En esta etapa el perro está desarrollado físicamente para reconocer todo lo que le rodea, pero aún no muestra miedo o desconfianza como un adulto; por lo que es el momento ideal para mostrarle el mundo y que lo conozca sin miedo alguno y con experiencias agradables.

Lo que vamos a hacer en esta etapa es acostumbrar al perro a la mayor variedad posible de estímulos con los que convivirá de adulto (personas, niños, tráfico, otros animales, etc.) para que de mayor sea un perro sin problemas de comportamiento.



Al coincidir con los tiempos de vacunación, vamos a tener que combinar las salidas para que pueda habituarse a los estímulos de la calle, pero con la precaución de no exponerlo demasiado para que no se ponga enfermo. Lo ideal es llevarle en una mochila o en brazos para que pueda ver y oler sin estar en contacto con la suciedad. Y en las zonas donde no haya muchos perros o excrementos podremos dejarle

también que explore y olfatee por el suelo.

Las salidas es mejor que sean cortas pero constantes, una vez al día durante 10-20 minutos al principio es suficiente y progresivamente aumentaremos el número de salidas al día. Una vez que esté desparasitado y vacunado completamente, podremos sacarle con normalidad y varias veces al día, pero siempre controlando que las interacciones con perros o personas no sean demasiado para el cachorro. Será mejor hacer varias salidas cortas y con una estimulación moderada. Un ejercicio muy recomendable es que aprovechemos los contactos del cachorro con personas o perros para darle un trocito, tamaño dado, de comida blanda que le guste, para que establezca una asociación positiva.

Iera Castaños
ETÓLOGA VETERINARIA

📞 619877503
🌐 www.etologicas.com
✉ etologicas@gmail.com



Soy veterinaria especializada en comportamiento canino y felino.
Si necesitas ayuda o deseas más información, puedes contactar conmigo.
Trabajo de manera autónoma y a domicilio.



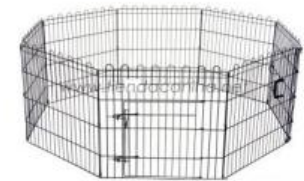
GUÍA DE ADAPTACIÓN PARA EL CACHORRO



Has decidido adoptar o acoger un cachorro y tienes la oportunidad de enseñarle a ser un futuro perro adulto sociable, educado y sobre todo equilibrado y feliz. ¡Aprovéchala!. Te damos unos consejos para aclarar algunas dudas y hacer el proceso más fácil para toda la familia.

LA ADAPTACIÓN

Cuando lledes al cachorro a casa es útil tenerle preparada previamente su zona con una camita, comedero y bebedero, algún juguete y muchos periódicos o empapadores cubriendo todo el suelo. Es recomendable que sea una habitación específica o un parque para cachorros donde podamos dejarle para que aprenda a estar solo y cuando no podamos supervisarle. Existen distintos modelos:



Cuando lleguemos a casa, colocaremos al cachorro en su parque y le dejaremos explorar todo tranquilamente. Es recomendable no atosigarle el primer día (sobre todo si hay niños en casa) hay que tener en cuenta que está en un ambiente nuevo, con gente desconocida y puede sentirse abrumado. Podemos acariciarle si él se acerca a nosotros, pero no obligarle a tener contacto si no quiere y no tenerlo en brazos todo el día.

La primera noche es probable que llore ya que es todo nuevo y además está separado de la que era su familia hasta ahora. Debemos ser comprensivos y dejarle dormir en nuestra habitación, pero en su cama o dentro del parque desde donde pueda vernos. Tendremos que levantarnos a consolarle cuando llore porque esta separación puede ser una experiencia muy traumática, pero cuando se calme le dejaremos en su cama para que aprenda a dormir en ella, ya que las normas deben ser las mismas desde el primer día. La primera semana de adaptación le dejaremos dormir en nuestra habitación pero poco a poco cada semana moveremos unos centímetros su zona para ir sacándola hacia la habitación donde dormirá de adulto.

Según vayan pasando los días le dejaremos progresivamente más tiempo solo en su parque. Debemos enseñarle a entretenerse proporcionándole distintos juguetes: mordedores, peluches, juguetes rellenos con comida, premios comestibles de perros de larga duración. Es importante que pueda aprender a quedarse solo de forma agradable y progresiva para prevenir problemas futuros como los Trastornos de la separación.

ENSEÑARLE A ORINAR FUERA DE CASA

La estrategia más efectiva consiste en prevenir, redirigir, ignorar y por otro lado premiar. Nuestro objetivo final es que el perro haga sus eliminaciones en la calle pero aún es demasiado pequeño para aguantar muchas horas y tenemos que tener una zona temporal dentro de casa con periódicos o empapadores.

Para poder prevenir y asegurarnos de que está en su zona de periódicos o en la calle hay que conocer los momentos críticos:

- tras despertarse por la mañana o de una siesta como cuando se queda sólo
- tras la ingesta de su ración de pienso o gran cantidad de agua
- tras el juego por la relajación de esfínteres

A los 2 meses orinan cada 3 horas aproximadamente, y sumaremos 1 hora más cada mes. Mínimo 3 raciones de comida al día y agua siempre disponible. Es muy útil seguir una rutina de horarios en las comidas y paseos posteriores para facilitar al cachorro el acceso a lugares adecuados en los momentos de mayor necesidad. Como queremos promover el acierto del cachorro, lo ideal es que le llevemos a la zona con empapadores en esos momentos. También dejaremos al perro allí cuando no podamos vigilarle o no estemos en casa. Por ello es muy útil tener el parque o una habitación específica, que en un principio estará cubierta de empapadores salvo la cama y comedero-bebedero para que así le sea más fácil acertar y poco a poco los iremos reduciendo hacia el extremo opuesto.

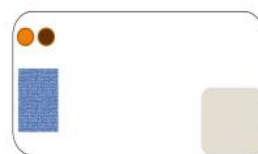
PASO 1



PASO 2



PASO 3



Es importante limpiar correctamente donde orine fuera de los empapadores para que no quede olor y no vuelva a repetirlo, con un detergente enzimático, nunca con lejías o amoniacos que potencien los olores de la orina.

Cada vez que haga pis o caca en los empapadores o en la calle le premiaremos con la voz "muy bien" y con un trocito de comida, por el contrario cuando lo haga en otro lugar le ignoraremos. Si le reñimos durante el aprendizaje, asociará el castigo con el pis, por lo que puede empezar a dejar de orinar en nuestra presencia y dejar de hacerlo en la calle, dificultando el aprendizaje.

Se estima que el perro aprende a controlar totalmente esta conducta sobre los 5-6 meses pero en ocasiones puede prolongarse hasta el año de edad.

EDUCACIÓN EN POSITIVO

La educación en positivo consiste en centrarnos en las cosas que hace nuestro perro que nos agradan y premiarlas (con la voz, comida, caricias o juego) y las cosas que nos resultan molestas las ignoramos, prevenimos o redirigimos hacia otras conductas que sí nos parezcan adecuadas.

Así no castigamos ni física ni verbalmente al perro y puede confiar plenamente en nosotros y obedecernos porque le gusta estar con nosotros y no por miedo o para evitar conflicto. Este tipo de educación se viene utilizando como alternativa a la educación tradicional que utiliza castigos, porque se ha visto que es más eficaz, más respetuosa y además previene problemas de ansiedad, miedo o agresividad.

La clave está en pensar en el tipo de conductas que queremos que haga nuestro perro, ahora que es un cachorro y también cuando sea adulto; y por otro lado, las que nos molestaría que hiciese. Haremos una lista y nos esforzaremos sobre todo en premiarle cuando esté haciendo las conductas correctas, por ejemplo:

	ACCIÓN	CONSECUENCIA
ADECUADA	Orinar en lugar adecuado	Premiar: Siempre que le veamos hacer pis en los empapadores o en la calle, le premiaremos.
ADECUADA	Estar tranquilo en su cama	Premiar: Cuando veamos al cachorro en su cama, le premiaremos con la voz, caricias, o comida.
INADECUADA	Morder mis objetos personales o muebles <i>*NOTA: Es necesario que el cachorro tenga juguetes para morder. Esa conducta forma parte de su desarrollo normal y así es como reconoce su entorno.</i>	Redirigir: llamamos al cachorro con voz amable cuando esté mordiendo algo que no queremos y jugamos con él con su juguete. Así el mueble se convierte en algo de poco interés y sus juguetes en divertidos, porque es cuando le hacemos caso.
		Prevenir: no dejaremos objetos que no queramos que muerda a su alcance y en cambio tendrá varios juguetes aptos para él por la casa. Así favorecemos que el perro haga la conducta que queremos, y le ayudamos a no equivocarse.
INADECUADA	Morder nuestras manos	Prevenir: nunca jugaremos con nuestras manos con el cachorro porque él no es capaz de entender que "a veces sí y a veces no", ni que de cachorro cuando no hace daño le dejamos y de adulto no le dejaremos. Hay que ser muy consistentes con todas las normas que pongamos.
		Ignorar: cuando el cachorro nos muerda las manos, pararemos de jugar con él, nos daremos la vuelta y le ignoraremos (podemos dar un grito indicándole que nos ha hecho daño). Volveremos a jugar unos segundos después, invitándole con un juguete.